



Boletín de Luz y Vida


Año LXXXV - Nº 360 ENERO - JUNIO 2010

DISTRIBUCION GRATUITA

Asociación Espiritista Luz y Vida

Pasaje San Ignacio 3666 (C1231ADB) Buenos Aires - Argentina

03 DE FEBRERO DE 1910 - 2010



**PRIMER CENTENARIO
DE LUZ Y VIDA**

AL SERVICIO DEL ESPIRITISMO KARDECIANO

Fuera de la caridad no hay salvación.
Fuera de la caridad no hay verdadero espírita.

ALLAN KARDEC

Órgano Informativo de la
Asociación Espiritista

Luz y Vida

Pje. San Ignacio 3666
(C1231ADB) Buenos Aires
Argentina

Teléfono : 4957-5633

Desde el interior (011)

Desde el exterior (5411)

E-mail:

aeluzyvida@yahoo.com.ar

Página web:

www.aeluzyvida.com.ar

Fundada en Buenos Aires

el 3 de febrero de 1910

Personería Jurídica N°

35224/4492

Fichero de Cultos N° **88**

Entidad de Bien Público N°

5876

**Afiliada a la Confederación
Espiritista Argentina**

Este órgano refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven sólo a pedido de sus autores. Se acepta mantener correspondencia sobre los trabajos con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción de los artículos publicados en este Boletín, y se puede hacer uso de ello por cualquier medio, sin alterar su contenido.

Dirección:

Comisión Experimental

Publicación Semestral

de Distribución Gratuita

Tirada: 250 ejemplares.

Editorial

En este número especial por los cien años de Luz y Vida, no nos resulta fácil imaginar la cantidad de horas y días transcurridos, uno tras otro, desde los comienzos. ¡Cuánto trabajo, cuántos esfuerzos, cuántos logros, cuántas alegrías y, por qué no, cuántos sinsabores y obstáculos hubo que sortear en este largo camino, al menos largo para el mundo material.

Es cierto que no todo es un jardín de rosas. Como ocurre en todas las instituciones conformadas por seres humanos, al trabajar juntos y hermanados - nuestros predecesores y nosotros- debimos vencer dificultades, externas e internas. Algunas propias de la convivencia, diferencias que surgen por las distintas personalidades, caracteres y modalidades.

Todos provenimos de distintos hogares con diferentes costumbres, de distinta conformación familiar y situación económica, pero hay un denominador común que nos une, como ha unido antes a los hermanos que nos precedieron. Ese hilo conductor es el amor al espiritismo, el afán de estudiar la doctrina y practicarla en todos sus aspectos kárdianos, bajo los postulados religiosos del Maestro Jesús y con un profundo amor a Dios.

Todo esto les ha permitido antes, y nos permite ahora, derribar las barreras que de vez en cuando se anteponen y saltar los muros de las diferencias, para vencer la adversidad, la individualidad, y dejar paso al trabajo común y solidario.

Todos aportamos algo, cada uno hace su propia contribución. Igual que la madre que con amor prepara un rico plato para presentar en la mesa familiar, cada uno de nosotros somos esos ingredientes que, entre todos, completamos la obra general que vemos plasmada a la hora de hacer el balance del trabajo realizado.

Es así como en ocasión de nuestro centésimo cumpleaños, con regocijo y profundo agradecimiento, vimos esta casa, esta escuela, nuestro segundo hogar, colmado de amigos y hermanos de todas partes del país.

La demostración de cariño y gratitud que recibimos no puede explicarse con meras palabras, porque pertenece a la esfera de las emociones, del corazón espiritual que latió, y sigue latiendo, henchido de cariño y rebosante de alegría.

Coronar un siglo de trabajo como pudimos hacerlo nosotros -la gran familia de Luz y Vida- es un regalo de nuestro Padre. Nos sentimos privilegiados,

porque habiendo tantos hermanos tan merecedores de semejante obsequio como nosotros, no todos tienen la dicha de poder concretarlo.

El día de los festejos tuvimos un premio que nuestro Padre nos concedió y que el mundo espiritual siempre presente, ayudó a concretar. Ese día nos sentimos más hermanados que nunca, entre nosotros, con ustedes amigos de la casa, y no solo con los que pudieron estar presentes en persona, sino también con los que nos acercaron su calor y acompañamiento desde la distancia.

Por eso queremos aprovechar este espacio para agradecer a las instituciones hermanas por sus cálidos obsequios, libros, plantas, pergaminos, placas recordatorias, notas de salutación, telegramas.

Sin embargo, si bien guardaremos con mucho cariño todos estos recuerdos, lo que queremos destacar y lo que nos llevamos en lo más profundo de nuestro corazón, es el afecto, la calidez y la hermandad que nos han hecho llegar todos y cada uno de ustedes.

Nuestra alma guardará como grabado a fuego, tanta demostración fraternal desinteresada y sincera, y ese recuerdo nos alimentará por mucho tiempo más.

Ahora, en este segundo siglo que debemos que llevar adelante, tenemos el deber moral, espiritual y material de seguir trabajando con seriedad y responsabilidad, con cariño, paciencia y tolerancia, para sostener los andamios de nuestra casa y no solo el edificio material, sino simbólicamente la estructura de nuestro hogar. Es necesario que haya buenos timoneles, pero también buenos grumetes; que haya buenos generales, pero también buenos soldados. Por eso preferimos el trabajo mancomunado, en equipo, con la participación amplia y democrática de todos por igual.

Está en la conciencia de cada uno hacer el balance para saber si estamos cumpliendo en la medida en que los maestros del espacio nos lo

piden; está en el libro de nuestro Padre asentada nuestra tarea y aquella que pudiendo hacer, no hacemos. Todos estamos incluidos y ninguno escapa a esta regla.

Es nuestra intención seguir adelante en el camino del espiritismo, siendo buenos cristianos o, al menos, haciendo el intento de lograrlo, practicando la doctrina para alcanzar esa reforma íntima (principio y fin, razón de ser de ella), difundiendo el ideal y contribuyendo para la unificación y hermandad del movimiento espírita.

Sabemos que además de nuestra propia voluntad y fe, necesitamos la ayuda del mundo espiritual -puntal permanente en nuestras acciones- y la colaboración de todos ustedes, dado que no es casual que estemos juntos en este barco, que hayamos abrazado la misma doctrina y que Dios nos haya puesto y cruzado en el mismo camino. Necesitamos realizar la tarea con un sentimiento de fraternidad y unión.

¡Gracias, queridos hermanos, queridos amigos, por tanto cariño y por tanto afecto!

Las instituciones que estuvieron presentes en ocasión de nuestros festejos por los 100 años son:

Agrupación Juvenil León Denis; Amalia Domingo y Soler (Mar del Plata); Amor y Caridad; Bezerra de Menezes (Mar del Plata); Caridad, Amor y Unión; CEA; Centro Cultural Allan Kardec; CEPA (Confederación Espírita Panamericana); CEPEA (Consejo de Escritores y Periodistas Espíritas de Argentina); Constancia, CREAM (Consejo de Relaciones Espírita Argentino); DEK; Dios y Progreso; El Triángulo; Espiritismo Auténtico Cristianismo (La Rioja); Espiritismo Verdadero (Rafaela, Santa Fe); Evolución (Córdoba); FAdME (Federación Argentina de Mujeres Espíritas); FEDAVELL; FEJA (Federación Espírita Juvenil Argentina); FESBA (Federación Espírita del Sur de la Provincia de Buenos Aires); Filosofía y Moral

Espírita (FyME); Hacia la Perfección; Isabel Fauda; Joaquín Mora; Juan Lastra; Juana de Angelis; La Fraternidad; León Denis; Luz, Justicia y Caridad; Luz y Verdad; Madre Eloísa; Obreros del Camino; Rafael de Aguiar (San Nicolás, Pcia. de Buenos Aires).

Agradecemos a los hermanos de la **Asociación Providencia de Cultura Cristiana y Tercera Revelación de La Rioja**, quienes con sus cálidas misivas y obsequios también estuvieron junto a nosotros.

A continuación, presentamos algunas notas y cartas que nos acercaron las instituciones con motivo de nuestro centésimo aniversario.

En ellas, van simbolizadas todas las demostraciones de afecto que nuestros hermanos nos hicieron llegar por escrito.

Estimados hermanos:

Al cumplir “Luz y Vida” una centuria al servicio del ideal espírita, siembra la esperanza de un mundo mejor, enseñando las verdades contenidas en el Evangelio y en las obras del Maestro Kardec, sembrando el amor y orientando a los hermanos que llegan a esta casa, ansiosos de nuevos conocimientos.

Hoy más que nunca se hace necesario avanzar por el camino espiritual, precisamente en este momento de transición que atraviesa el planeta donde la duda, el descontrol, la incredulidad, se manifiestan en toda la sociedad.

Es imprescindible encender la llama del amor y de la verdad en la conciencia de los hombres, para que en medio de las tribulaciones sientan la vivencia del amor de Cristo como el vínculo verdadero que une al hombre con Dios.

Tarea difícil; son los obreros de la última hora los encargados de impulsar el mensaje de la Era Nueva y la necesidad de trabajar unidos. Kardec nos convoca “al trabajo, a la solidaridad y tolerancia”, esta causa es trascendente e impulsa a la humanidad hacia un glorioso destino.

La Sociedad “Hacia la Perfección” les desea un feliz aniversario y continuar con la tarea de divulgación de la doctrina kardeciana, agradeciendo al mundo espiritual que los asiste guiándolos por el sendero de la luz.

Con el cariño de siempre.

A la Sociedad Luz y Vida

“Fuera de la caridad no hay salvación”.

Kardec afirma que la caridad es el camino a la salvación, lo que significa paz, felicidad y progreso. No hay duda de que la obra que desempeñó a lo largo de estos cien años la Sociedad “Luz y Vida”, su perseverancia, mesura y sensibilidad cristiana, la hacen acreedora de la mirada de beneplácito del Padre que está en los cielos.

Esta labor educativa y ejemplificadora recién comienza, puesto que cien años es un soplo en la eternidad, y el camino que han transitado abre a todos los hermanos, espirituales y encarnados, las puertas de la paz, la felicidad y el progreso. “Por el fruto se conoce el árbol” y no hay duda de que el árbol de Luz y Vida ha dado, no solo frutos sabrosos, sino sumamente sustanciosos en el campo de la difusión y la vivencia de la Doctrina Espiritista.

La Asociación Providencia desea para esta casa hermana muchos cien años en la senda que tan laboriosamente han transitado. No hay duda de que Dios siempre los ha de acompañar y nunca faltará la inspiración y protección de los buenos espíritus.

Cien años de siembras de amor florecen en Luz y Vida

... En su pequeñez, cada semilla contiene
el espíritu del árbol que será después.
Cada semilla sabe cómo transformarse en árbol;
cayendo en tierra fértil,
absorbiendo los jugos que las alimenta,
expandiendo las ramas y el follaje,
llenándose de flores y de frutos,
para poder dar lo que tienen que dar.
Cada semilla sabe
cómo llegar a ser árbol,
y tantas son las semillas
como los sueños secretos.
Dentro de nosotros, innumerables sueños
esperan el tiempo de germinar
echar raíces y darse a luz,
morir como semillas...
para convertirse en árboles.
Y así crecemos, nos desarrollamos, evolucionamos
y un día, mientras transitamos
este eterno presente que llamamos vida,
las semillas de nuestros sueños
se transformarán en árboles,
y desplegarán sus ramas que,
como alas gigantescas,
cruzarán el cielo,
uniendo en un solo trazo
nuestro pasado y nuestro futuro.
Nada hay que temer,
... una sabiduría interior la acompaña...
porque cada semilla sabe
cómo llegar al árbol.

Luz y Verdad de Banfield

Mensaje espiritual recibido en la Sociedad Evolución de Córdoba

A continuación reproducimos un mensaje espiritual que recibieron nuestros hermanos en su institución de Córdoba y que con tanto amor nos acercaron con motivo de los festejos por nuestro centenario.

¡Cuánto valor encierra un centro espírita! Si lo analizamos, tal vez alcancemos a comprender qué importante papel jugaron aquellos espíritus encarnados que con determinación y, por qué no, valentía dada la época, asumieron el compromiso de constituir un lugar de reunión. Transcendente por lo que de él se deriva, una labor conjunta de entidades superiores y de instrumentos materiales, que acercan a unos y a otros al conocimiento primero y, luego, a la ejecución de tareas que bien pueden considerarse una verdadera obra de amor.

Dar luz a los seres confundidos y consuelo a los afligidos, ya es de por sí una noble tarea, que con el tiempo se torna tanto más necesaria por el desequilibrio y el dolor que abate al mundo.

Cien años de vida institucional no es poca cosa, amerita un reconocimiento especial a

cada uno de los que permitieron esta continuidad; no es tarea sencilla perseverar ante la lucha, porque a no dudarlo, las luchas han existido y existirán para probar la fe y fortificar a los espíritus y, por ende, a toda empresa por ellos abrazada.

Que en el presente de hoy como herederos materiales, puedan mantener intactas las buenas intenciones de quienes los precedieron, llevando a la práctica los conceptos básicos de esta doctrina, que constituyen una tabla de salvación para cada uno y, como consecuencia, para esta humanidad sedienta de paz, de amor, de luz y caridad.

El saludo fraterno de los guías de Evolución presente, apoyando siempre a quienes olvidándose de sí mismos trabajan y se sacrifican a favor de la obra espírita.

Que Dios los bendiga.

Córdoba, 20 de marzo de 2010.

Cuando se haya extinguido el último animal, callado la última ave, contaminado el último río y talado el último árbol, el hombre se dará cuenta de que no puede comer el dinero.

(Jefe Seattle).

No debemos perder la fe en la humanidad, que es como un océano; ella no se mancha porque algunas de sus gotas estén sucias.

(Mahatma Gandhi).

Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución

Buenas tardes, queridas hermanas y hermanos de Luz y Vida.

Mi tarea de hoy fue la de seguir el desenvolvimiento de las mediumnidades que poseen y que deben desarrollar con perseverancia, con amor, proveyendo caridad y solidaridad hacia el necesitado espiritual y encarnado.

Hoy han tenido logros, mañana continuarán con este trabajo. Es tarea del espiritismo aclarar sus dudas a aquel espíritu o ser encarnado con respecto a la vida, porque es una filosofía distinta que proporciona los conocimientos adecuados para que lleguen a entender no solo la mediumnidad, sino también el porqué de las distintas creencias, de las distintas opiniones acerca de la existencia de Dios, nuestro Padre, de las diferencias en el mundo que existen tanto espiritual como materialmente.

En vuestra existencia, así como colaboran con el necesitado, también existe la colaboración para ustedes, y esta no es exclusiva de los espiritistas, pues todo aquel que le pide a Dios sin rencor hacia el prójimo, recibe la ayuda.

Tal vez se pregunten por qué aquellos que creen, muchas veces contradicen a otros que también creen, quizás con distintos matices de profesión, quizás con distintas costumbres, pero con el mismo Dios. Y es precisamente, hermanos míos, por los errores que posee el hombre, por su orgullo, egoísmo, vanidad, avaricia, que contraponen como escudo la religiosidad. Pero en lugar de hacer el bien sin mirar a quién, perjudica a quien se le pone delante. Eso, mis queridos hermanos, no es religiosidad, es materialismo, enemigo principal del espiritismo. Quizás piensen que si todos fuéramos espiritistas todo sería distinto, pero yo diría que si no fueran los habitantes de este planeta tan materialistas,

el mundo podría cambiar. Ser espiritista agrega conocimiento, agrega aspectos culturales, filosóficos, científicos, que quizás otras creencias no lo aportan, pero precisamente no lo hacen por el hombre.

Así como se pretende empuñar un arma hacia aquellos equivocados y esos equivocados hacia otros que también están equivocados, existe en el mundo cierto equilibrio proporcionado por los distintos pensamientos de las diversas religiones, de diferentes creencias y diría también de ateos, que pueden ver a la paz como algo sublime.

En función de ello diré que es una de las pocas veces en que los habitantes del globo terráqueo tienen este sentimiento de paz y que, aunque sea por miedo, dirán no a la violencia, por haber pasado sufrimiento de pobreza, de subyugación, de materialismo extremo que daña.

Porque hermanos míos, la peor guerra no es la de las armas, no es ni siquiera la religiosa, es la económica, la que daña el sustento de aquél que está en tierras lejanas y no puede procurarse su alimento.

Miren hacia dónde se conduce el mundo actualmente, miren a esos hermanos que deben soportar situaciones desesperantes, pero ustedes están en un territorio donde deben agradecer a Dios la paz. Sin embargo, no por ello deben dejar de pedir, pues existe la participación de seres que ayudan al fortalecimiento de la intervención para apoyar a unos y otros hacia el bien; eso deben darlo por hecho. Bien saben que son hermanos vuestros –muchos de ellos encarnados en otros mundos– que facilitan su accionar hacia la paz; no olviden a esos hermanos. Ellos necesitan de vuestros pensamientos para hacer factible la calma y la paz, no olviden que son encarnados

(Continúa en la página 24).

CARTA A LOS ENFERMOS

Fuerza a ti que sufres y esperas, a ti que debes enfrentar con valor las vicisitudes que tu cuerpo acarrea. Porque es verdaderamente el cuerpo la prisión del espíritu, y allí está tu alma, en un cuerpo que sufre, y espera.

¡Fuerza, valor!, que aunque tu cuerpo pese, tu alma puede elevarse, elevarse hasta Dios y dialogar con Él. Háblale, dile a tus hermanos mayores que le lleven tu mensaje, di de tus penas y tristezas, y un soplo de consuelo llegará hasta tí, como una ráfaga de viento que energiza, siendo el motor preciso para que tu cuerpo continúe.

Dios sabe de tu dolor, conoce con exactitud todo aquello a lo que debes someterte, pero recuerda que saldrás airoso de la prueba, la meta no es tan distante ni los dolores eternos.

Aférrate al porvenir, al rayo de luz que asoma por la ventana, contempla la naturaleza si puedes, y si tu enfermedad no te lo permite, serás invisibles pintarán ante los ojos de tu alma un paisaje consolador, porque jamás se está solo, ni en los momentos de felicidad, que en esta vida no han de ser muchos, ni en los de tristeza. El amor de aquellos que nos aman y que nos han amado en otros tiempos, sigue vivo y nos alcanza allí donde nos encontremos, sin hora, cita ni lugar, porque el amor es un dulce efluvio que acaricia el alma.

Fuerza, para aquellos momentos en que te encuentres abatido, porque tienes derecho a sentirte así en algún instante, pero aun así prosigue.

Fuerza, para que estés convencido de que mañana será mejor.

Fuerza, para comprender que el que jamás debe vencerse es tu espíritu aunque el cuerpo no acompañe.

Fuerza, para aquellas largas noches en que no concilias el sueño, pero aunque no lo sepas, alguien en secreto vela por ti....

Fuerza, tu dolor mañana puede ser el de otro.

Recuerda cuando sientas el pesar de tu cuerpo, que esta no ha de ser la verdadera vida, la verdadera vida es la del espíritu. Esta vida no es más que una estación. Piensa en el tren, imagina que es abordado por pasajeros. Nosotros somos esos pasajeros en el tren de la vida y cada estación, una existencia.

Vamos recorriendo cada una de esas estaciones y cada una de ellas ofrece diversos paisajes, nuevas experiencias, conocemos nuevos compañeros de ruta, muchos de los cuales nos acompañarán en los sucesivos viajes. Nuestra valija se llenará de nuevos recuerdos, recolectaremos de cada viaje algo que llevaremos a la próxima estación.

Y así en cada una de ellas se acrecentará nuestra valija de experiencia, pero a la vez será más liviano el equipaje, no será preciso llevar tantas cosas si salimos airoso de cada lugar, atravesando el frío del invierno, el calor abrasador del verano, las lluvias, las tormentas, los días de sol, las flores de la primavera, en fin, cada uno de los climas que el camino ofrece; estaremos preparados para sobrellevar el destino que nos depara. Tenemos el boleto de ida y vuelta para cada estación, porque nuestro viaje en el tren de la vida tiene un destino y allí nos dirigimos. Algunos acortarán el viaje y no será preciso que se detengan en cada estación, otros perderán el tren algunas veces y tomarán el siguiente; otros no querrán subir. Dios ha de ser el dueño de este locomotor e irremediamente guiará nuestro destino. Todos vamos al mismo lugar.

Así que recuerda: ¡Fuerza! Puedo oír el ruido de la locomotora que vendrá a buscarte para una nueva estación. Resiste en tu dolor, porque serás recompensado, y una inmensa alegría bañará tu espíritu y dirás: ¡Lo he logrado!

(Una hermana de "Luz y Vida").



Un reportaje que nos deja pensando...

Moussa Ag Assarid es miembro de la tribu de los tuareg en África. A continuación transcribimos una entrevista realizada por Víctor M. Amela. (El material ha llegado en forma anónima a nuestras manos).

–No sé mi edad; nací en el desierto del Sahara, sin papeles. Nací en un campamento nómada tuareg entre Tombuctú y Gao, al norte de Mali. He sido pastor de camellos, cabras, corderos y vacas de mi padre. Hoy estudio Gestión en la Universidad Montpellier. Estoy soltero, defiendiendo a los pastores tuareg. Soy musulmán, sin fanatismo.

–¡Qué turbante tan hermoso!

–Es una fina tela de algodón; permite tapar la cara en el desierto cuando se levanta arena y, a la vez, seguir viendo y respirando a su través.

–Es de un azul bellísimo...

–A los tuareg nos llamaban los hombres azules por esto, porque la tela destiñe algo y nuestra piel toma tintes azulados.

–¿Cómo elaboran ese intenso azul añil?

–Con una planta llamada índigo, mezclada con otros pigmentos naturales. El azul, para los tuareg, es el color del mundo.

–¿Por qué?

–Es el color dominante, el del cielo, el techo de nuestra casa.

–¿Quiénes son los tuareg?

–Tuareg significa abandonado, porque somos un viejo pueblo nómada del desierto; solitarios, orgullosos, señores del desierto nos llaman. Nuestra etnia es la *amazigh* (bereber) y nuestro alfabeto, el *tifinagh*.

–¿Cuántos son?

–Unos tres millones, y la mayoría todavía nómadas, pero la población decrece. “¡Hace falta que un pueblo desaparezca para que sepamos que existía!”, denunciaba una vez un

sabio. Yo luto por preservar este pueblo.

–¿A qué se dedican?

–Pastoreamos rebaños de camellos, cabras, corderos, vacas y asnos en un reino de infinito y de silencio.

–¿De verdad es tan silencioso el desierto?

–Si estás a solas en aquel silencio, oyes el latido de tu propio corazón. No hay mejor lugar para hallarse a uno mismo.

–¿Qué recuerdos de su niñez en el desierto conserva con mayor nitidez?

–Me despierto con el sol. Ahí están las cabras de mi padre. Ellas nos dan leche y carne, nosotros las llevamos a donde hay agua y hierba. Así hizo mi bisabuelo y mi abuelo y mi padre... y yo. No había otra cosa en el mundo más que eso, y yo era muy feliz en él.

–¿Sí? No parece muy estimulante.

–Mucho. A los siete años ya te dejan alejarte del campamento, para aprender lo que te enseñan las cosas importantes: olisquear el aire, escuchar, aguzar la vista, orientarte por el sol y las estrellas, y dejarte llevar por el camello, pues si te pierdes él te llevará a donde hay agua.

–Saber eso es valioso, sin duda.

–Allí todo es simple y profundo, hay muy pocas cosas, y cada una tiene un enorme valor.

–Entonces, este mundo y aquel son muy diferentes, ¿no?

–Allí, cada pequeña cosa proporciona felicidad, cada roce es valioso. ¡Sentimos una enorme alegría por el simple hecho de tocarnos, de estar juntos! Allí nadie sueña con llegar a ser, porque cada uno ya es.

–¿Qué es lo que más le chocó en su primer viaje a Europa?

–Vi correr a la gente por el aeropuerto. ¡En el desierto sólo se corre si viene una tormenta de arena! Me asusté, claro.

–Solo iban a buscar las maletas, ¡ja, ja!

–Sí, era eso. También vi carteles de chicas desnudas. ¿Por qué esa falta de respeto hacia la mujer?, me pregunté. Después, en el hotel Ibis, vi el primer grifo de mi vida, vi correr el agua y sentí ganas de llorar.

–¡Qué abundancia, qué derroche!, ¿no es cierto?

–¡Todos los días de mi vida habían consistido en buscar agua! Cuando veo las fuentes de adorno aquí y allá, aún sigo sintiendo dentro un dolor tan inmenso...

–¿Tanto como eso?

–Sí. A principios de los años noventa hubo una gran sequía, murieron los animales, caímos enfermos. Yo tendría unos doce años y mi madre murió. ¡Ella lo era todo para mí! Me contaba historias y me enseñó a contarlas bien. Me enseñó a ser yo mismo.

–¿Qué pasó con su familia?

–Convencí a mi padre de que me dejase ir a la escuela. Cada día yo caminaba quince kilómetros, hasta que el maestro me dejó una cama para dormir y una señora me daba de comer al pasar ante su casa. Entendí: mi madre estaba ayudándome.

–¿De dónde salió esa pasión por la escuela?

–De que un par de años antes, por el campamento había pasado el rally París-Dakar, y a una periodista se le cayó un libro de la mochila. Lo recogí y se lo di. Me lo regaló y me habló de aquel libro: “El Principito”, y yo me prometí que un día sería

capaz de leerlo.

–Y lo logró.

–Sí, y así fue cómo logré una beca para estudiar en Francia.

–¡Un tuareg en la universidad!

–Lo que más añoro aquí es la leche de camella, y el fuego de leña, y caminar descalzo sobre la arena cálida, y las estrellas, allí las miramos cada noche, y cada estrella es distinta de otra, como es distinta cada cabra. Aquí, por la noche miráis la tele.

–Sí. ¿Qué es lo que peor le parece de aquí?

–Tenéis de todo, pero no os basta, os quejáis.

¡En Francia se pasan la vida quejándose! Os encadenáis de por vida a un banco, y hay ansia de poseer, frenesí, prisa... En el desierto no hay atascos, ¿y sabe por qué? ¡Porque allí nadie quiere adelantar a nadie!

–Relátame un momento de felicidad intensa en su lejano desierto.

–Es cada día, dos horas antes de la puesta del sol: baja el calor, el frío no ha llegado, y hombres y animales regresan lentamente al campamento, y sus perfiles se recortan en un cielo rosa, azul, rojo, amarillo, verde...

–Fascinante, desde luego.

–Es un momento mágico. Entramos todos en la tienda y hervimos té. Sentados, en silencio, escuchamos el hervor. La calma nos invade a todos, los latidos del corazón se acompañan al *pot-pot* del hervor.

–¡Qué paz...!

–Aquí tenéis reloj, allí tenemos tiempo.

- Gran parte de la vitalidad de una amistad reside en el respeto de las diferencias, no solo en el disfrute de las semejanzas.

- La amistad es un alma que habita en dos cuerpos y un corazón que habita en dos almas.

- No busques amigos sin defectos, pues te quedarás sin ninguno. Tampoco busques defectos en tus amigos pues, poco a poco, te quedarás solo.

(Autor desconocido por nosotros).

TERREMOTO DEL ALMA

Testimonio de una ciudadana chilena ante la catástrofe del último terremoto que hace unos meses padeció nuestro hermano país.

Se nos cayeron muros y casas completas. Muchas cosas materiales a las que les teníamos cariño desaparecieron ante nuestros ojos sin que nada pudiéramos hacer. Perdimos seres queridos y, de un momento a otro, nos sentimos solos y desamparados.

Tanta importancia que le damos a la tecnología y nos costó días poder llegar a comunicarnos con zonas cercanas y lejanas. Volvimos a usar el lápiz y, muchos de nosotros, nos recriminamos por no sabernos los números de teléfonos y por no tener batería para comunicarnos.

Todo quedó a oscuras, todo quedó en silencio, como una invitación a mirar a lo más profundo de nuestra alma. ¿Cuántos se dieron cuenta de quiénes eran aquellos a los que amaban y descubrieron con sorpresa y tristeza que, tal vez, una relación estaba irremediabilmente rota?

Claramente, no todos contábamos con radios a pilas, velas y todo lo que se nos dice que debemos tener en caso de estas situaciones. Muchos edificios no tenían cargados los sistemas de luz de emergencia, como que pensábamos que nunca íbamos a tener que ocuparlos.

Tuvimos miedo, pena, rabia, nos sentimos frágiles, pequeños y vulnerables. Todo esto solo nos lleva a concluir que en esos minutos fuimos más que nunca verdaderamente humanos. Sin muletas, sin ataduras, sin dependencias. Desde nosotros debían salir todas las soluciones; poco de lo de afuera nos servía.

La oscuridad nos hacía mirar sombras, bosquejos, nos invitaba a escuchar latidos, ritmos respiratorios, abrazos... El glamour, las "fachas" y las ropas dejaron de importar. Perdimos pudores, nos volvimos simples, sensitivos, empáticos y cariñosos.

Volvió el día y comenzamos a ver hacia afuera, todo lo cercano aparecía ante nuestros ojos y lo lejano se nos hacía inalcanzable. Sabíamos poco, muy poco de lo que pasaba.

Evaluábamos la realidad de acuerdo a lo que nos pasó a nosotros, nos faltaba perspectiva. Había miedo, inseguridad, curiosidad. Ganas de movernos, ansiedad por hacerlo. No saber por dónde empezar inundaba nuestras cabezas. Los más ansiosos comenzaron de inmediato, los más calmados muy de a poco. Algo nos decía que lo que había pasado era grave.

La radio, hermoso medio, nunca paró. Lo poco que sabíamos era por ellos. Gente con temple y valentía que merece un premio por el coraje de dejar a los suyos por el mandato de servir a otros, traspasando sus propios miedos. Mil gracias a todos ellos.

El terremoto fue como un gran colador que mostró lo mejor y lo peor de nosotros mismos. Comenzaba el desafío de recuperar la sabiduría de los que no saben nada. Apareció una crisis valórica que tendremos que revisar cuando ya estemos en pie.

Los chilenos tenemos que aprender mucho de la solidaridad, de esa que no tiene que ver con campañas, esa de todos los días. Nos falta respetarnos y tolerarnos más. Aceptar que en la empatía está la verdadera solidaridad. Entender que donar cosas no implica hacer un orden de la casa y sacar lo que no nos sirve. El que haya llevado a la Cruz Roja un solo zapato en vez del par, es francamente digno de análisis. Y hay que sumar el hecho de que en una campaña solamente no se muestra nuestra capacidad para dar, eso es de todos los días. Aquí hubo saqueos con plata y sin plata: ambos imperdonables y reflejo perfecto de todo lo anterior. Tal vez, esto muestra nuestra falta de desarrollo espiritual y nuestro extremo apego a las cosas.

Se nos cayeron las máscaras y los muros, aparecieron nuestras lágrimas, muchas veces expresadas en cuatro paredes. Aparecieron seres de luz haciendo campañas, ollas comunes y gestos de solidaridad que, sin duda, generaron una sonrisa en el rostro de DIOS. El terremoto del alma es el más lento de sanar. No nos sirve para ello, el dinero, la tecnología y tantas otras cosas en las cuales nos apoyamos. Todo nos sirve y nos ayuda, pero tendremos que pararnos desde adentro, para que lo que construyamos afuera sea de una solidez que el próximo remezón no sea capaz de derribar. Usemos el humor, la fe y los afectos, creo que con esto el camino se hará más fácil para todos.

Autor: Pilar Sordo

Hoy es un nuevo día, y tienes la oportunidad de hacer otro intento...

UN CAMINO LLENO DE PIEDRAS...

El distraído tropezó con ella.
 El violento la usó como proyectil.
 El emprendedor construyó con ella.
 El caminante cansado la usó como asiento.
 Para los niños fue un juguete.
 David mató a Goliat.
 Miguel Ángel extrajo de ella la más bella
 escultura.

En todos los casos la diferencia no estaba en la piedra, sino en el hombre. No existe piedra en tu camino que no puedas aprovechar para tu propio crecimiento.

(Autor desconocido por nosotros)

Un cuento...

Para reflexionar cuando nos desilusionamos de la respuesta de los demás.

Un maestro vio que un alacrán se estaba ahogando y decidió sacarlo del agua. Pero al hacerlo, el alacrán lo picó. Por la reacción al dolor, el maestro lo soltó y el animal cayó al agua y, de nuevo, comenzó a ahogarse.

El maestro intentó sacarlo otra vez y, otra vez, el alacrán lo picó.

Alguien que había observado todo se le acercó y le dijo: "¡Perdone, pero mire que es usted terco! ¿No entiende que cada vez que intente sacarlo del agua, el alacrán lo picará?"

Y el maestro le respondió: "La naturaleza del alacrán es picar, él no va a cambiar su naturaleza, y eso no va a cambiar la mía, que es ayudar y servir".

Y entonces, valiéndose de una hoja, el maestro sacó al animalito del agua y le salvó la vida.

No cambies tu naturaleza si alguien te hace daño, solo toma precauciones.

Algunos buscan la felicidad, otros la rechazan.

No permitas que la conducta de otras personas condicionen la tuya.

Cuando la vida te presente mil razones para llorar, muéstrale que tienes mil y una por las que sonreír.

(Trabajo extraído de Internet. Autor desconocido por nosotros).



La Génesis, los milagros y las profecías según el Espiritismo de Allan Kardec

(Continuación del número anterior).

La Vía Láctea

32. Durante las hermosas noches estrelladas y sin luna, todos hemos observado ese fulgor blanquecino que atraviesa el cielo de un extremo al otro, al que los antiguos, por su apariencia lechosa, bautizaron con el nombre de Vía Láctea. En los tiempos modernos ese fulgor difuso fue explorado detenidamente por el telescopio y así fue como el camino de polvo de oro o el río de leche de la antigua mitología se transformó en un vasto campo de maravillas desconocidas. Gracias a las investigaciones de los observadores se llegó a conocer su naturaleza y allí donde nuestra mirada sólo distingue una débil claridad, se descubrieron una infinidad de soles más luminosos e importantes que el nuestro.

33. La Vía Láctea es, en efecto, una campiña sembrada con flores solares o planetarias que brillan en la vastedad. Nuestro Sol, y todos los cuerpos que lo acompañan, forma parte de esos mundos refulgentes que componen la Vía Láctea, pero a pesar de sus dimensiones gigantescas con relación a la Tierra y a la vastedad de su imperio, él ocupa un lugar poco apreciable en la creación. Podemos contar unos treinta millones de soles parecidos a él que gravitan en esta inmensa región, alejados unos de otros por una distancia de más de cien mil veces el radio de la órbita terrestre.

34. Mediante esta cifra aproximativa, podremos juzgar la extensión de esta región sideral y la relación que existe entre nuestro sistema y la

universalidad de los sistemas que la ocupan. Se podrá determinar, asimismo, la pequeñez del dominio solar y, con mayor razón, la exigüidad de nuestra Tierra. ¡Cuál sería la relación si considerásemos a los seres que la pueblan!

Digo exigüidad, ya que nuestras aseveraciones se aplican no solamente a la extensión material o física de los cuerpos que estudiamos -lo que sería insuficiente- sino, y sobre todo, a la jerarquía moral de habitación, al grado que tienen en la escala universal de los seres. La creación se muestra en toda su majestad, creando y propagando manifestaciones de vida e inteligencias en derredor del mundo solar y en todos los sistemas que existen por doquier.

35. Conocemos de esta manera la posición que ocupan nuestro Sol y la Tierra en el mundo estelar, pero estas consideraciones adquieren aún más peso si reflexionamos sobre la importancia de la Vía Láctea, que representa apenas un punto insignificante e inapreciable en la inmensidad de las creaciones siderales; solo es una entre miles. Si se nos presenta más vasta y rica que las demás es porque nos rodea y la tenemos en toda su extensión frente a nuestros ojos, mientras que las otras, perdidas en las profundidades insondables, apenas se dejan ver.

36. Sabiendo que la Tierra poco o casi nada es en el sistema solar y que, igualmente, poca cosa representa en la Vía Láctea, la cual, a su vez, nada o casi nada significa en la universalidad de las nebulosas, así como esa universalidad es muy poca cosa en relación con el inmenso infinito,

comenzaremos a comprender realmente qué es la Tierra.

Las estrellas fijas

37. Las estrellas llamadas fijas, que constelan los dos hemisferios del firmamento, no están exentas de las atracciones exteriores, como se supone generalmente. Por el contrario, pertenecen todas a una misma aglomeración de astros estelares. Esta aglomeración constituye la gran nebulosa de la cual formamos parte y cuyo plano ecuatorial que se proyecta hacia el cielo ha recibido el nombre de Vía Láctea. Todos los soles que la componen son solidarios entre sí: sus múltiples influencias actúan en perpetuidad uno sobre otro y la gravedad universal los reúne a todos en una misma familia.

38. Estos diversos soles, en su mayor parte se encuentran como el nuestro, rodeados de mundos secundarios a los que iluminan y fecundan por las mismas leyes que presiden la vida en nuestro sistema planetario. Unos, como Sirio, son miles de veces más magníficos en dimensiones y riquezas que el nuestro y su papel es mucho más importante en el universo, al igual que los planetas que los rodean son más numerosos y superiores que el nuestro. Otros difieren en gran manera por sus funciones estelares. De ahí que un cierto número de soles, verdaderos gemelos del orden sideral, se encuentren acompañados por sus hermanos de igual edad y formen en el espacio sistemas binarios, a los cuales la naturaleza otorgó funciones diferentes de las que cumple nuestro Sol⁷. En ellos, los años no se miden según los mismos períodos ni los días por los mismos soles. Esos mundos iluminados por una doble antorcha recibieron en suerte condiciones de existencia inimaginables para quienes no han salido de ese pequeño mundo terrestre.

Otros astros, sin séquito, privados de planetas,

recibieron los mejores elementos de habitabilidad que se hayan dado. Las leyes de la naturaleza están diversificadas en la inmensidad, y si la unidad es la llave del universo, la variedad infinita es el atributo eterno.

⁷ **En astronomía se las llama estrellas dobles. Se trata de dos soles: uno gira alrededor del otro, como un planeta alrededor de un sol. ¡De qué espectáculo magnífico y extraño deben gozar los habitantes de los mundos que componen esos sistemas iluminados por un doble sol! ¡Y qué diferentes deben ser allí las condiciones de vida! En una comunicación ulterior, el espíritu de Galileo agregó lo siguiente: “Hay, incluso, sistemas más complicados, en los que diferentes soles actúan como satélites uno del otro. Y en los mundos que iluminan, sus habitantes disfrutan de efectos de luz maravillosos, si tenemos en cuenta que, a pesar de su cercanía aparente, los núcleos habitados pueden circular entre éstos y recibir por turno ondas de luz de diferente coloración cuya reunión recomponen la luz blanca”.** [Nota de Allan Kardec].

39. A pesar del número prodigioso de estrellas y sistemas, pese a las distancias que separan a unas y a otros, todos pertenecen a la misma nebulosa estelar. Los telescopios más poderosos apenas los escudriñan y las concepciones más audaces de la imaginación no son capaces de salvar tamaña extensión y, sin embargo, esta nebulosa es una sola unidad en el conjunto de las nebulosas que componen el mundo sideral.

40. Las estrellas llamadas fijas no están inmóviles en la inmensidad. Las constelaciones que se imaginaron en la bóveda del firmamento no son creaciones simbólicas reales. La distancia que hay desde la tierra y la perspectiva utilizada para medir el universo desde nuestro mundo son las dos causas de esta doble ilusión óptica (cap. V:12).

41. Hemos visto que todos los astros que titilan en la cúpula azul se encuentran encerrados en una misma aglomeración cósmica, en una misma nebulosa que vosotros llamáis Vía Láctea. Mas,

a pesar de pertenecer al mismo grupo, estos astros poseen movimientos propios de traslación en el espacio, pues el reposo absoluto no existe en ningún sitio. Están regidos por las leyes universales de gravitación y giran en el espacio bajo el impulso incesante de esta inmensa fuerza. No siguen rutas trazadas por el azar, sino que siguen órbitas cerradas cuyo centro está ocupado por un astro superior. Para que comprendáis mis palabras con facilidad, hablaré de vuestro Sol en particular.

42. Gracias a investigaciones actuales, sabemos que el Sol no está fijo en un lugar determinado y que su posición no es central, como se creía en los primeros tiempos de la astronomía, sino que avanza en el espacio llevando con él su vasto sistema planetario, sus satélites y cometas. Ahora bien, esta marcha no es fortuita ni al azar, no vaga por los espacio infinito llevando a sus hijos y súbditos lejos de las regiones que le han sido asignadas. Su órbita es medida y concurrente con la de otros soles de su misma categoría, que se hallan rodeados, como él, por un cierto número de tierras habitadas, gravitando, todos ellos, en torno de un sol central. Su movimiento de gravitación, al igual que el de sus soles hermanos, no es apreciable mediante observaciones anuales, ya que un gran número de períodos seculares apenas bastaría para determinar el tiempo de uno de sus años siderales.

43. El sol central que acabamos de mencionar es un mundo secundario en relación a otro más importante aún, alrededor del cual se realiza una marcha lenta y medida en compañía de otros soles del mismo orden. Podríamos constatar esta subordinación sucesiva de soles hasta que nuestra imaginación se fatigase de tanto ascender en la jerarquía, ya que no debemos olvidar que se pueden contar unos treinta millones de soles en la Vía Láctea, subordinados unos a otros como los engranajes gigantescos de un inmenso sistema.

44. Y estos astros, innumerables en cantidad, viven todos una vida solidaria, pues así como nada se encuentra aislado en la organización de vuestro pequeño mundo terrestre, nada tampoco está aislado en el universo inconmensurable. Al ojo investigador del filósofo que supiese abarcar el cuadro que se despliega a través del espacio y el tiempo, estos sistemas de sistemas, vistos a distancia, le parecerían polvo de perlas de oro levantado en torbellino por el soplo divino que hace rodar los mundos siderales en los cielos, como los vientos agitan a las arenas del desierto. ¡No más inmovilidad, no más silencio ni más noche! El gran espectáculo que se desarrollaría así ante nuestros ojos sería el de la creación real, inmensa y llena de vida etérea que abarca en el conjunto inmenso la visión infinita del Creador. Pero hasta ahora hemos hablado únicamente de una nebulosa. Sus millones de soles, sus millones de mundos habitados sólo constituyen -como ya lo hemos dicho- una isla en el archipiélago infinito.

Los desiertos del espacio

45. Un desierto inmenso y sin límites se extiende más allá de la aglomeración estelar mencionada, rodeándola. Las soledades suceden a las soledades, las planicies inconmensurables de vacío se extienden a lo lejos. Las aglomeraciones de materia cósmica se encuentran aisladas en el espacio, son como las islas flotantes de un inmenso archipiélago. Si se quiere tener una idea de la enorme distancia que separa al conglomerado de estrellas del que formamos parte, de los conjuntos más cercanos, es preciso saber que esas islas estelares son escasas y están diseminadas en el vasto océano de los cielos y que la extensión que separa a una de otras es incomparablemente mayor a sus respectivas dimensiones. Ahora bien, recordemos que la nebulosa estelar mide, en

números redondos, mil veces la distancia de las estrellas más próximas tomadas unitariamente, es decir, alrededor de 557.207 trillones de kilómetros (557.207.000.000.000.000.000). La distancia que se extiende entre ellas es mucho mayor aún, por lo cual no podría expresarse en números que fuesen accesibles a la comprensión de nuestros espíritus. Sólo la imaginación en sus concepciones más elevadas es capaz de alcanzar esa prodigiosa inmensidad, esas soledades mudas y privadas de toda apariencia de vida y enfrentar la idea de esa infinitud relativa.

46. Sin embargo, ese desierto celeste que envuelve a nuestro Universo sideral y que parece extenderse como los confines últimos de nuestro mundo estelar, está abrazado por la vista y el poderío infinito del Altísimo, quien ha desarrollado la trama de su creación ilimitada más allá de nuestros cielos.

47. Más allá de estas vastas soledades hay mundos que resplandecen en su magnificencia, al igual que en las regiones accesibles a las investigaciones humanas. Más allá de esos desiertos, espléndidos oasis bogan en el límpido éter y renuevan sin cesar escenas admirables de existencia y vida. Allá se despliegan los conglomerados lejanos de la sustancia cósmica que el ojo profundo del telescopio entrevé a través de las regiones transparentes de vuestro cielo, esas nebulosas que vosotros llamáis irresolubles y que os parecen ligeras nubes de polvo blanco perdidas en un sitio desconocido del espacio etéreo. Allá se desarrollan y revelan nuevos mundos, cuyas condiciones diferentes y extrañas de las inherentes a vuestro planeta les otorgan una vida que ni vuestras percepciones podrían imaginar ni vuestros estudios constatar. Es allí donde resplandece en toda su plenitud el poder creador. Para quien llegase de las regiones

ocupadas por vosotros, las leyes serían nuevas, así como las fuerzas resultantes de las mismas y que rigen las manifestaciones de la vida, tanto como las rutas nuevas que se siguen en esos ámbitos extraños, habrán de abrirle perspectivas desconocidas⁸.

⁸ **En astronomía se da el nombre de nebulosas irresolubles a aquellas en que aún no ha sido posible distinguir las estrellas que las componen. En un comienzo se las consideró aglomeraciones de materia cósmica en proceso de condensación para formar mundos, pero hoy se piensa que esta apariencia se debe a la lejanía y que, ayudados por instrumentos más poderosos, todas serían resolubles.**

Una comparación familiar podrá darnos una idea, sin bien imperfecta, de cómo son las nebulosas resolubles: son como los grupos de chispas lanzados por una bomba de artificio en el instante de su explosión. Cada una de estas chispas representaría una estrella y el conjunto sería la nebulosa o grupo de estrellas reunidas en un punto del espacio, sujetas a una ley común a atracción y movimiento. Vistas a una cierta distancia, esas chispas apenas se distinguen, pero en grupo presentan el aspecto de una pequeña nube de humo. Esta comparación sería exacta si se tratase de masas de materia cósmica condensada. Nuestra Vía Láctea es una de esas nebulosas. Cuenta aproximadamente con treinta millones de estrellas o soles, que no ocupan menos de varios cientos de trillones de kilómetros de extensión y, sin embargo, no es la de mayor tamaño. Suponiendo solo un promedio de veinte planetas habitados por cada sol, ello representaría alrededor de seiscientos millones de planetas para nuestro grupo. Si pudiésemos viajar desde nuestra nebulosa hacia otra, nos hallaríamos rodeados como en la nuestra, pero por un cielo estrellado de aspecto diferente.

(Continuará en el próximo número).

Revista Espírita
Diario de Estudios
Psicológicos
Publicado bajo la
dirección de
Allan Kardec
AÑO I N° 6
junio de 1858

La pereza

Disertación moral dictada por San Luis a la señorita Ermance Dufaux (5 de mayo de 1858).

I

Un hombre salió de madrugada y se dirigió hacia la plaza pública para contratar obreros. Ahora bien, vio allí a dos hombres del pueblo que estaban sentados de brazos cruzados. Se acercó a uno de ellos y, abordándolo, le dijo: “¿Qué hace aquí?”. Y este le respondió: “No tengo trabajo”; aquel que buscaba obreros le dijo: “Toma tu azada y ve a mi campo, en la ladera de la colina donde sopla el viento del sur; cortarás el brezo y removerás la tierra hasta que llegue el atardecer; la tarea es ruda, pero tendrás un buen salario”. Y el hombre del pueblo cargó su azada sobre los hombros, agradeciéndole de corazón.

Al oír esto, el otro obrero se levantó de su lugar y se aproximó, diciendo: “Señor, dejadme también ir a trabajar en vuestro campo”; y habiéndole

dicho a ambos para seguirlo, el señor marchó adelante para mostrarles el camino. Después, cuando hubieron llegado al declive de la colina, dividió el trabajo en dos partes y se retiró.

Luego que partió, el último de los obreros que había contratado prendió fuego primeramente a los brezos de la parte que le había tocado y trabajó la tierra con el hierro de su azada. El sudor chorreaba de su frente bajo el ardor del sol. El otro al principio lo imitó murmurando, pero luego dejó su tarea y, clavando su azada en la tierra, se sentó al lado, mirando a su compañero trabajar.

Ahora bien, al caer la tarde el señor del campo vino y examinó el trabajo realizado, y habiendo llamado al obrero diligente, lo felicitó diciéndole: “Has trabajado bien, he aquí tu salario”, y le dio una moneda de plata, permitiéndole retirarse. El otro obrero también se acercó y reclamó el pago de su jornada, pero el señor le dijo: “Mal obrero, mi pan no aplacará tu hambre, porque has dejado sin trabajar la parte de mi campo que te había confiado; no es justo que aquel que no ha hecho nada sea recompensado como el que ha trabajado bien”. Y lo despidió sin darle nada.

II

Yo os digo, la fuerza no ha sido dada al hombre y la inteligencia a su espíritu para que consuma

sus días en la ociosidad, sino para que sea útil a sus semejantes. Ahora bien, aquel cuyas manos estuvieren desocupadas y el espíritu ocioso será punido y deberá recomenzar su tarea.

En verdad os digo, cuando su tiempo se haya cumplido, su vida será dejada a un lado como una cosa inútil; comprended esto mediante una comparación. ¿Quién de vosotros, si hay en su huerto un árbol que no produce frutos, no dice a su servidor: “Cortad este árbol y arrojadlo al fuego, porque sus ramas son estériles?”. Ahora bien, del mismo modo que este árbol será cortado por su esterilidad, la vida del perezoso será desechada porque habrá sido estéril en buenas obras.

El suicida de la samaritana

Últimamente, los diarios han informado el siguiente hecho: “Ayer (7 de abril de 1858), hacia las siete horas de la noche, un hombre de unos cincuenta años y vestido apropiadamente, se presentó en el establecimiento de la samaritana y pidió que le preparasen un baño. Admirándose el empleado de servicio de que después de un intervalo de dos horas, este individuo no haya llamado, decidió entrar en el cuarto para ver si no estaba indispuerto.

Entonces, fue testigo de un horrible espectáculo: aquel desdichado se había cortado la garganta con una navaja de afeitar y toda su sangre se había mezclado con el agua de la bañera. No habiendo podido establecer su identidad, el cadáver fue transportado a la morgue”.

Pensamos que podríamos extraer una enseñanza útil a nuestra instrucción, mediante una conversación con este hombre, en espíritu. Por lo tanto, lo hemos evocado el 13 de abril, por consiguiente, solo seis días después de su muerte.

1. Ruego a Dios Todopoderoso que permita al espíritu del individuo que se ha suicidado el 7 de abril de 1858, en los baños de la samaritana, comunicarse con nosotros.

Respuesta: Esperad... (Después de algunos segundos): Él está aquí.

Nota: Para comprender esta respuesta es preciso saber que, en todas las reuniones regulares, hay generalmente un espíritu familiar: el del médium o de la familia, que está siempre presente sin que se lo llame. Es él que hace venir a aquellos que se evocan y, según sea más o menos elevado, sirve él mismo de mensajero o da órdenes a los espíritus que le son inferiores. Cuando nuestras reuniones tienen por intérprete a la Srta. Ermance Dufaux, es siempre el espíritu San Luis

quien consiente en asistirle de oficio; es él quien ha dado la respuesta anterior.

2. ¿Dónde estáis ahora?

Resp.: No sé... Decidme dónde estoy.

3. Estáis en la Rue de Valois (Palais-Royal) N.º35, en una reunión de personas que se ocupan de estudios espíritas y que os son benévolas.

Resp.: Decidme si vivo.. Me ahogo en el ataúd.

4. ¿Quién os indujo a venir a nosotros?

Resp.: Me he sentido aliviado.

5. ¿Cuál es el motivo que os ha llevado a suicidaros?

Resp.: ¿Estoy muerto?... No... Estoy en mi cuerpo... ¡No sabéis cuánto sufro!... ¡Me ahogo! ¡Que una mano compasiva acabe conmigo!

Nota: Su alma, aunque separada del cuerpo, aún está completamente sumergida en lo que se podría llamar el torbellino de la materia corporal; las ideas terrestres están todavía vivaces, no cree estar muerto.

6. ¿Por qué no habéis dejado ningún vestigio que pudiese haceros reconocer?

Resp.: Estoy abandonado; he huido del sufrimiento para encontrar la tortura.

7. ¿Tenéis ahora los mismos motivos para permanecer desconocido?

Resp.: Sí; no pongáis un hierro candente en la herida que sangra.

8. ¿Quisierais decirnos vuestro

nombre, edad, profesión o domicilio?

Resp.: No..., de ninguna manera.

9. ¿Teníais familia, mujer e hijos?

Resp.: Yo estaba abandonado; ningún ser me amaba.

10. ¿Qué habíais hecho para no ser amado por nadie?

Resp.: ¡Cuántos son como yo...! Un hombre puede ser abandonado en medio de su familia, cuando ningún corazón lo ama.

11. En el momento de llevar a cabo vuestro suicidio, ¿no has vacilado?

Resp.: Tenía sed de muerte... Esperaba el descanso.

12. ¿Cómo es que el pensamiento del porvenir no os hizo renunciar a vuestro intento?

Resp.: No creía en el futuro; estaba sin esperanzas. El porvenir es la esperanza.

13. ¿Qué reflexiones habéis hecho en el momento en que sentíais que la vida se os extinguía?

Resp.: No relexionaba, sentía... Pero mi vida no se ha extinguido... Mi alma está ligada al cuerpo... No he muerto... Sin embargo, siento que me roen los gusanos...

14. ¿Qué sensación habéis tenido en el momento en que la muerte se completaba?

Resp.: ¿Se ha completado?

15. ¿Ha sido doloroso el momento en que la vida se os

extinguía?

Resp.: Menos doloroso que después. Solo el cuerpo ha sufrido.

San Luis continúa: El espíritu se liberaba de un peso que lo abrumaba; sentía la voluptuosidad del dolor. (A San Luis): ¿Ese estado es siempre la consecuencia del suicidio?

Resp.: Sí; el espíritu del suicida está ligado a su cuerpo hasta el término de su vida. La muerte natural es el enflaquecimiento de la vida; el suicidio, la quiebra brusca.

16. ¿Este estado es el mismo en toda muerte accidental, independiente de la voluntad, y que abrevia la duración natural de la vida?

Resp.: No. ¿Qué entendéis por suicidio? El espíritu solo es culpable por sus obras.

Nota: Habíamos preparado una serie de preguntas que nos proponíamos dirigir a este hombre en espíritu, sobre su nueva existencia. En presencia de sus respuestas, aquellas se volvieron sin objeto; era evidente que él no tenía ninguna conciencia de su situación. Su sufrimiento fue la única cosa que pudo describirnos.

Esta duda de la muerte es muy común en las personas fallecidas recientemente y, sobre todo, en aquellas que cuando estaban encarnadas, no elevaron su alma por encima de la materia.

A primera vista es un fenómeno

raro, pero que se explica muy naturalmente. Si a un individuo puesto en sonambulismo por primera vez se le pregunta si duerme, casi siempre responde que no, y su respuesta es lógica: el interrogador es el que hace mal la pregunta, sirviéndose de un término impropio.

La idea de sueño en nuestro lenguaje usual está ligada a la suspensión de todas nuestras facultades sensitivas. Ahora bien, el sonámbulo que piensa y ve, que tiene la conciencia de su libertad moral, no cree estar durmiendo y, en efecto, no duerme en la acepción vulgar de la palabra. Por eso responde que no, hasta que se familiarice con esta nueva manera de entender la cuestión.

Y lo mismo sucede con el hombre que acaba de morir; para él la muerte era la nada. Ahora bien, al igual que el sonámbulo, él ve, siente, habla, por lo tanto, él no se considera muerto y lo dice hasta que haya adquirido la intuición de su nuevo estado.

Henri Martin

Su opinión sobre las comunicaciones extracorpóreas.

Vemos aquí ciertos escritores eméritos encogerse de hombros al simple nombre de una historia escrita por los espíritus. “¿Cómo?”, dicen ellos, “¿seres de otro mundo que vienen a controlar nuestro saber, a

nosotros, sabios de la Tierra? ¡Pero vamos! ¿Esto es posible?”

Señores, no os forzamos a creerlo, ni siquiera haremos el menor empeño para arrancarnos tan cara ilusión. En el interés de vuestra gloria futura, os comprometemos a inscribir vuestros nombres en caracteres INDESTRUCTIBLES al pie de esta modesta sentencia: “Todos los adeptos del espiritismo son insensatos porque solo a nosotros compete juzgar hasta dónde va el poder de Dios”. Y esto para que la posteridad no pueda olvidarnos; ella misma verá si debe daros un lugar al lado de aquellos que, no hace mucho, han rechazado a los hombres a los cuales la ciencia y el reconocimiento público hoy erigen estatuas.

Mientras tanto, he aquí un escritor cuyas altas capacidades no son desconocidas por nadie y que se atreve, a riesgo de también pasar por una persona que no tiene juicio, a enarbolar él mismo la bandera de las nuevas ideas sobre las relaciones del mundo físico con el mundo incorpóreo. Leemos lo siguiente en la *Histoire de France* de Henri Martin, Tomo 6, página 143, a propósito de Juana de Arco:

“... Existe en la humanidad un orden excepcional de hechos morales y físicos que parecen derogar las leyes comunes de la naturaleza: es el estado de

éxtasis y de sonambulismo, ya sea espontáneo o artificial, con todos sus asombrosos fenómenos de desdoblamiento de los sentidos, de insensibilidad total o parcial del cuerpo, de exaltación del alma y de percepciones fuera de todas las condiciones de la vida habitual. Esta clase de hechos ha sido juzgada desde puntos de vista muy opuestos.

Al ver las relaciones acostumbradas de los órganos alterados o dislocados, los fisiólogos califican de enfermedad al estado extático o sonambúlico, admitiendo la realidad de los fenómenos que pueden conducir a una patología, y negando todo el resto, es decir, todo lo que parece fuera de las leyes constatadas de la física. A sus ojos, inclusive, la enfermedad se vuelve locura cuando al desdoblamiento de la acción de los órganos se le suman las alucinaciones de los sentidos y las visiones de objetos que solo existen para el visionario.

Un eminente fisiólogo estableció muy crudamente que Sócrates estaba loco, porque creía conversar con su demonio. Los míticos responden, no solamente afirmando como reales los fenómenos extraordinarios de las percepciones magnéticas -cuestión sobre la cual encuentran innumerables auxiliares y testigos fuera del misticismo- sino que sostienen

que las visiones de los extáticos tienen objetos reales, vistos, es verdad, no con los ojos del cuerpo y sí con los ojos del espíritu. El éxtasis es para ellos el puente arrojado del mundo visible al mundo invisible, el medio de comunicación del hombre con los seres superiores, el recuerdo y la promesa de una existencia mejor, de donde decaímos y a la cual debemos reconquistar.

En este debate, ¿qué partido deben tomar la historia y la filosofía?

La historia no podría pretender determinar con precisión los límites ni el alcance de los fenómenos, ni de las facultades extáticas y sonambúlicas, pero constata que son de todos los tiempos y de todos los lugares, que los hombres siempre han creído en ellas; que han ejercido una acción considerable sobre los destinos del género humano; que se han manifestado no solamente entre los contemplativos, sino entre los genios más poderosos y más activos, entre la mayoría de los grandes iniciados; que por más irrazonables que sean muchos extáticos, no hay nada de común entre las divagaciones de la locura y las visiones de algunos; que esas visiones son regidas por ciertas leyes; que los extáticos de todos los países y de todos los siglos tienen lo que se puede llamar un lenguaje común, el de los símbolos, del

cual la poesía no es más que un derivado, lenguaje que expresa más o menos constantemente las mismas ideas y sentimientos por las mismas imágenes.

Tal vez, es más temerario tratar de pronunciarse en nombre de la filosofía. Mientras tanto, el filósofo, después de haber reconocido la importancia moral de estos fenómenos, por más desconocidos que sean para nosotros su ley y su objetivo, después de haberlos distinguido en dos grados, uno inferior -que no es sino una extensión extraña o un desdoblamiento inexplicable de la acción de los órganos- y otro superior -que es una exaltación prodigiosa de los poderes morales e intelectuales-, nos parece que el filósofo podría sostener que la ilusión del inspirado consiste en tomar como una revelación traída por seres exteriores, ángeles, santos o genios, a las revelaciones interiores de esta personalidad infinita que está en nosotros, y que entre los mejores y los mayores se manifiesta a veces por relámpagos de fuerzas latentes que sobrepasan, casi sin medida, las facultades de nuestra condición actual.

En una palabra, el lenguaje académico, son para nosotros "hechos de subjetividad"; en el lenguaje de las antiguas filosofías místicas y de las religiones más elevadas, son las revelaciones del buen demonio

(el de Sócrates), del ángel guardián, de este otro Yo envuelto en las sombras de esta vida (es la figura del magnífico símbolo de Zoroastro, representado por todas partes en Persépolis y en Nínive: el *feruer** alado o el yo celestial cerniéndose sobre la persona terrestre).

Negar la acción de seres exteriores sobre el inspirado, solo ver en sus supuestas manifestaciones la forma dada a las intuiciones del extático para las creencias de su tiempo y de su país, buscar la solución del problema en profundidades de la persona humana, esto no es de ninguna manera poner en duda la intervención divina en esos grandes fenómenos y en esas grandes existencias. El autor y el sostén de todas las vidas, por más distinta que sea de nuestro ser contingente su personalidad absoluta, de modo alguno es un ser exterior, es decir, extraño a nosotros, y no es desde afuera que él nos habla; cuando el alma se sumerge en sí misma, ella ahí lo encuentra y, en toda inspiración benéfica, nuestra libertad se asocia a su providencia. Es preciso, aquí como en todas partes, el doble escollo de la incredulidad y de la piedad mal esclarecida: uno no ve más que ilusiones y que impulsos puramente humanos; el otro se rehúsa admitir alguna parte de ilusión, de ignorancia o de

imperfección allí donde ve el dedo de Dios; como si los enviados de Dios dejasen de ser hombres, los hombres de un cierto tiempo y de un cierto lugar, y como si los relámpagos sublimes que les atraviesan el alma depositasen en ella la ciencia universal y la perfección absoluta. En las inspiraciones más evidentemente providenciales, los errores que vienen del hombre se mezclan con la verdad que viene de Dios. El ser infalible no comunica su infalibilidad a nadie.

No pensamos que esta digresión pueda parecer superflua; debíamos pronunciarnos sobre el carácter y sobre la obra de una de las inspiradas que ha dado testimonio en el más alto grado de las facultades extraordinarias que acabamos de hablar, y que las ha aplicado en la más brillante misión de las épocas modernas. Por lo tanto, era preciso tratar de expresar una opinión para la categoría de seres excepcionales a los cuales pertenece Juana de Arco”.

(Traducción de Enrique
Eliseo Baldovino)

* N. de la E.: *Feruer* o *Fravarshi*: Esencia mística e inmaterial en la antigua teología persa que todo ser fenomenal posee en los planos trascendentes. Significa un velo,

revestimiento o vehículo de un original todavía más espiritual y superior.

Bendición celta

Si hay rectitud en el corazón

habrá belleza en el carácter.

Si hay belleza en el carácter

habrá armonía en el hogar.

Si hay armonía en el hogar

habrá orden en la nación.

Si hay orden en la nación

habrá paz en el mundo.

(Anónimo)

Humildemente, me esforzaré por amar, decir la verdad, ser honesto y no poseer nada que no me sea necesario; en ganarme el sueldo con el trabajo, estar atento siempre a lo que como y bebo, no tener nunca miedo, respetar las creencias de los demás, buscar siempre lo mejor para todos, ser un hermano para todos mis hermanos.

(Mahatma Gandhi)

El Espiritismo es fraternidad

La acepción de la palabra es inmensa, involucra ese sentimiento de hermandad que debe unir a los hombres en un lazo de amor inquebrantable, teniendo a Dios como Padre y Creador. Este es nuestro pensamiento después de haber analizado en una forma profunda las enseñanzas dejadas por nuestro hermano Jesús.

Asimismo, en la Tercera Revelación que él nos anunciara y prometiera –que no es otra que la doctrina espírita– encontramos las formas de ir desarrollando dentro de nosotros, los sentimientos positivos que nos llevan a abrir el sentido de fraternidad.

En verdad, cuesta desarrollar esta virtud porque no nos mentalizamos, teniendo en cuenta lo que la religión del amor nos enseña, lo que la doctrina nos marca, lo que la ciencia espírita nos demuestra, lo que la teoría kardeciana nos da en su filosofía: la eternidad espiritual, la reencarnación, la ley de efectos y causas. En todas ellas nos demuestra que al arrepentirnos del mal que hemos hecho, al trabajar como espíritus en el plano que nos corresponda y al volver a la Tierra, llevamos a cabo la ley de evolución, comenzando a amar a los demás en la misma forma que nos amamos a nosotros mismos. Es el avance moral que unido a la religión, doctrina, ciencia y teoría, impulsan al espíritu a comprender y amar. Esto es el principio de la fraternidad.

Si nos remontamos antes de la era cristiana, ya distintos filósofos sostenían la idea de un solo Dios y de la reencarnación. Existían los profetas que les señalaban a los seres de esa época los acontecimientos relevantes que sucederían en el futuro; las pitonisas, que por medio de sus videncias, daban muestras de una facultad tomada como extraordinaria para esos tiempos.

Estos fueron los albores del espiritismo.

La llegada de Jesús

Los motivos esenciales de su encarnación en la Tierra fueron el hacer despertar en los hombres, la fe en Dios, la fraternidad que debía existir entre ellos, aleccionándoles en el sentimiento de hermandad que en esos tiempos era desconocido, dada la poca evolución de esos pueblos, su fanatismo y su afán de dominación.

Jesús fue el verdadero ejemplo de lo que significa la fraternidad, ya que llegó a la Tierra sin deudas a saldar y, por medio de su sacrificio, dejó abierta una ley de hermandad entre los hombres y la esperanza de la Tercera Revelación: *una religión universal y consoladora*.

Esta es la conexión que debe existir entre los hombres de buena voluntad. Reconocer a Dios como Padre Creador de los espíritus y del universo, la armonía que llevan en su marcha natural de evolución los distintos planetas, que tienen para nosotros sentimientos de fraternidad y solidaridad. Esa marcha es la que debe emprender cada espíritu para lograr su evolución.

¿Es difícil lograrlo?

La doctrina espírita nos enseña que no. Si somos sinceros con nosotros mismos y descubrimos nuestros defectos –como el ego, la vanidad, el orgullo– y si al interpretar lo que la escuela nos enseña tratamos de realizar una apertura de nuestro espíritu, comenzaremos a vivir en forma positiva.

¿Qué es el ego?

Es el personalismo, ese pequeño bichito que va

royendo poco a poco e internamente y que nos hace creer que somos infalibles, que nunca nos equivocamos, que nuestra palabra es la que vale.

La vanidad

Es la que, en la medida en que los que nos rodean nos adulan, nos hace creer que verdaderamente tenemos valores especiales, que somos únicos y no aceptamos que nos señalen un error.

El orgullo

Es el peor enemigo de aquel que quiere progresar, porque no le permite ver ninguno de sus defectos; de él derivan el egoísmo, los celos y la intolerancia.

En tanto no quitemos de nosotros esas espinas, no estaremos aptos para ser realmente portadores de ese sentimiento de fraternidad.

Como alumnos espíritas no tenemos excusas para no realizar esa tarea de depuración, dado que nos entregaron el conocimiento de la doctrina, que señala la forma de trabajar para ir retirando de nosotros lo negativo.

¿Cómo desarrollar y entregar el sentimiento de fraternidad?

No cerrando los ojos ante el sufrimiento ajeno, ya sea lejano o cercano. Analizando que aquellos que no conocemos materialmente, forman parte también de esta familia espiritual que tiene como Padre a Dios. Si bien comprendemos que es natural pedir por las propias necesidades, tenemos el deber moral de acordarnos de esos seres dolientes y solos, en especial, de los que no tienen una fe en la que apoyarse.

El camino de la fraternidad es amplio y se lo comienza a andar en las pequeñas cosas de cada

día, siendo amables, sinceros, dulces y tiernos cuando es necesario, y así veremos que en nosotros se produce el cambio que, inconscientemente, nos lleva a desarrollar ese sentimiento que se encuentra firmemente enlazado en la práctica sincera de la doctrina kardeciana, la que es en su totalidad un mensaje de *fe, esperanza, amor y caridad*.

Este escrito fue elaborado por nuestra querida hermana Directora, Celia Fernández, antes de su desencarnación (el 22 de mayo de 2003).

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

Sabéis que el camino a la perfección es largo, con obstáculos, dolores y desencuentros con Dios. Hasta el momento en que el espíritu descubre el amor que Dios guarda y entrega a sus hijos, sufre muchísimo más, frena muchas veces sus pasos, pero al reconocer el amor que ese ser supremo le tiene, se abre en él una hendidura por la que lentamente se irán absorbiendo las fuerzas y el conocimiento.

Sabrás que solo la transformación de sus sentimientos hará más cercana la meta; que podrá, con su evolución, alcanzar poco a poco un estado de paz interior que no lo ha de abandonar. Reconocerá sus errores y se empeñará en el trabajo de corregirlos.

En fin, se cumplirá una vez más la ley de evolución que rige la creación. Cumplid con vosotros que os habéis acercado a la doctrina, la que os da las herramientas para la lucha. Hasta siempre.

Vuestro humilde hermano.

Presentación de un libro

El sábado 29 de mayo, por invitación de la Asociación Espiritista Constancia y CEPEA (Consejo de Escritores y Periodistas Espíritas de Argentina) se llevó a cabo la presentación de un libro.

El acto cultural tuvo lugar en la sede de Constancia, en la Ciudad de Buenos Aires y el libro presentado fue: "LA OTRA MIRADA, DIÁLOGO CON LOS ESPÍRITUS", de los autores encarnados Alicia Ristorto y Raúl Drubich.

El libro trata acerca de una cuidadosa selección de sesiones mediúnicas.

Al término, CEPEA expuso un interesante material filmico

(Viene de la página 7).

superiores a ustedes y necesitan en esa tarea vuestra ayuda.

Se avecinan tiempos difíciles, pero no tanto para aquel que tiene fe, y el mundo está teniendo fe, le está pidiendo a algo supremo, ya sea a Dios según nosotros, o con otras denominaciones para otros, para que nos facilite la paz. Tengan fe, tranquilidad y pidan siempre al acostarse, al levantarse o en cualquier momento de descanso de sus tareas habituales; serán recompensados. Traten de pedir por la paz de los hermanos. Que Dios extienda un manto de piedad y de amor hacia esos hermanos necesitados.

Hasta siempre.

Todo el amor que no des en esta vida, será el dolor que cargues en la siguiente.

(Autor desconocido por nosotros)

Reunión U.E.A. - 19 de Junio – Rafaela (Pcia. de Santa Fe)

Para cuando este boletín se imprima, seguramente la reunión de referencia ya habrá tenido lugar. No obstante, no queríamos dejar de mencionar la organización previa al encuentro.

Tal como quedara planificado en la última reunión, el grupo Unión Espírita Argentina (U.E.A.) se reunirá el 19 de junio en la ciudad de Rafaela, Provincia de Santa Fe (República Argentina). Allí, con la organización de la Sociedad Espiritismo Verdadero y el C.R.E.AR (Consejo de Relaciones Espírita Argentino), se llevará a cabo una jornada de trabajo con un encuentro de integrantes de UEA de distintos puntos del país.

Se ha previsto realizar una reunión de carácter administrativo por la mañana y luego un trabajo doctrinario, con la presentación de temas previamente convenidos.

Por la tarde, los anfitriones harán una sesión mediúmica para U.E.A. con el equipo de Espiritismo Verdadero a modo de demostración, tal como se viene haciendo con los equipos mediúnicos de las instituciones que hacen de sede de los encuentros.

Con el mejor ánimo de integración, U.E.A. sigue avanzando en sus objetivos de relación, trabajando para lograr las bases de una unión que trascienda lo doctrinario, hermanando a todos los espíritas a través del afecto y la tolerancia. Este encuentro en Rafaela, una vez más viene a cumplir con estos objetivos.

Invitamos a todos a sumarse a esta tarea.

Reunión Museo Roca

El 19 de marzo pasado se llevó a cabo una reunión en el Museo Roca de la Ciudad de Buenos Aires, en la que participaron representantes del propio Museo, de U.E.A y demás instituciones espíritas que acompañan este proyecto de investigación denominado: “El Espiritismo en la voz de los espiritistas” y que se abrirá al público entre el 1 de noviembre y el 13 de diciembre de 2010.

En la conversación se explicaron los alcances que tendrá la muestra de objetos prestados por las sociedades participantes y las diferentes formas de mostrar los objetos. Los integrantes del museo explicaron cómo habían concretado la investigación pertinente, haciendo hincapié en la objetividad y en el deseo de divulgar la historia y contenidos de la doctrina espírita.

El propósito es mostrar fotos, documentos de fenómenos producidos en tiempos anteriores, diagramar conferencias, disertaciones, exposiciones y mesas redondas, con el fin de apoyar esta muestra y explicar con mayor detalle que el espiritismo no es sólo fenómeno mediúmnico, sino que va más allá de él.

El museo editará un libro referente a su investigación. Estiman gran concurrencia al evento, principalmente en los días feriados y no laborables. Se convocó a la juventud para participar durante los días en que se desarrolla la muestra.

También se invitó a las instituciones espíritas a colaborar con folletería, carteles y toda otra forma de divulgación.

FEDERACIÓN JUVENIL ARGENTINA

El 3 de abril de 2010, en la sede de la “Sociedad Luz y Verdad” de Banfield, Provincia de Buenos Aires, se llevó a cabo la Asamblea de la Federación Juvenil Argentina (FEJA), a la que asistieron los miembros de la Agrupación Juvenil de Luz y Vida: Flavia Muschong, Fabián Prestes, Leonardo Coda y María Laura Urzanquir, junto con su coordinador, el hermano Daniel Pingitore. Luego del acto administrativo de la asamblea, se compartió un almuerzo con los integrantes de las demás agrupaciones juveniles de la Capital Federal y del interior de país. Más tarde, cada agrupación expuso y desarrolló los temas preparados para la ocasión, participando así de un agradable encuentro.

Los temas preestablecidos para dicha reunión fueron:

- Moral social y moral espírita.
- Propuesta de la juventud espírita para la transformación de la realidad actual.
- El rol de la familia para la formación del niño y el joven espírita.

Por último, la próxima Asamblea de FEJA se realizará en nuestra casa sin fecha precisa, pero estimada para el feriado de octubre.

Agradecemos a todos por los momentos vividos, con ansias de reencontrarnos muy pronto.



Fortalecimiento de la fe en el joven

Es preciso que nosotros, los jóvenes, fortalezcamos nuestra fe. Si bien los tiempos actuales son difíciles, ya que observamos que el materialismo impera en todos los órdenes de nuestra sociedad actual, sin embargo, nosotros desde nuestro ideal, desde aquello que la doctrina espírita nos brinda y nos enseña, sabemos que debemos ser fuertes y creyentes, firmes soldados espíritas, sin desconocer el amor infinito de Dios hacia cada uno de nosotros y reconocernos como hermanos, estrechando lazos de solidaridad y fraternidad.

Que alcemos nuestra bandera espírita del ideal, que no es otra más que la del amor, de la caridad, en su más humilde expresión. Que contagiemos nuestra alegría y nuestras ansias de trabajo. Nuestro ejemplo debe ser la invitación a que otros jóvenes, y los hombres y mujeres del ayer quieran unirse a nosotros. A todos aquellos que siendo hoy espíritus encarnados buscan explicación a la vida, a todos aquellos que se preguntan quiénes son y hacia dónde se dirigen, a aquellos que por prueba o en cumplimiento por haber fallado en sus pasos, hoy se abaten con algún dolor; a los que están tristes y a los que no lo están, para que puedan ver la vida desde otra perspectiva y puedan encontrar que las horas pasan como si nada. Como solemos decir: “No olvidemos que el dolor de alguien mañana puede ser el nuestro”.

Fortalecer la fe en tiempos difíciles es sinónimo de progreso, requiere esfuerzo, convicción y un acercamiento humilde, sincero y pequeño hacia Dios.

Es saber entender que todo coopera para una causa, justa, divina; que debemos despertar a otro mundo, a otra visión. Dejar de pensar solo en el bienestar material, para iluminar nuestro espíritu. Para muchos una utopía, pero para aquel que tiene fe y que las fibras de su corazón pueden vibrar ante un dolor, para aquel que sabe que la

vida continúa, que no somos creados y destinados al azar, que el espíritu es impulsado para avanzar, para ese habrá en este mundo un pedacito de felicidad en su interior, sabiendo que obedece a una ley divina, que hay un objetivo que alcanzar.

Aunque pareciera que muchos han perdido la fe en estos tiempos un tanto convulsionados, no significa que por eso no haya en ellos sed de respuestas y consuelos, porque no hay hombres ni mujeres sobre la faz de la tierra que no conozcan, aunque más no sea por un instante, el pesar de algún dolor.

Fe en la vida, fe en el porvenir, alimento del alma, se cristaliza en su interior y se esparce en el exterior. Con fe genuina se logran las grandes cosas, que muchas veces se realizan con las pequeñas acciones.

Hemos escuchado en reiteradas oportunidades a varios chicos y chicas jóvenes decir: “Vive la vida, total se vive una vez”; o “da lo mismo, total...”; “a mí no me interesa ser mejor, soy así y punto”; “no tengo tiempo”. Ante eso nos respondemos: “¿En una vida encuentras explicación a todo, crees que de verdad da lo mismo; no te interesa ser feliz; no tienes tiempo o no deseas tenerlo?”.

Nada es lo mismo. Aquel que en esta existencia es útil y trata de ser mejor, encuentra en su vida una flor entre los abrojos. Cada cual tendrá su lucha y eso es inexorable, pero no hay un peso insostenible para nuestros hombros.

Fortalecer la fe es acercarse a Dios y dejar que acaricie nuestra alma; es el soplo vital para que nuestra alma prosiga su camino.

Recordemos siempre las palabras del maestro Kardec: “Fuera de la caridad no hay salvación, fuera de la caridad no hay verdadero espírita”.

(Trabajo presentado por la Agrupación Juvenil “Luz y Vida” en el encuentro de FEJA).

FERIA DEL LIBRO 2010



El domingo 9 de mayo pasado, la Subcomisión Juvenil de Luz y Vida participó en la 36.º Feria del Libro, realizada en la Sociedad Rural de Palermo de la Ciudad de Buenos Aires.

Asistieron los hermanos Flavia Muschong, María Laura Urzanquir, Fabián Prestes y Leonardo Coda, quienes colaboraron en la tarea de difusión de nuestra doctrina, mediante la entrega de folletos explicativos acerca del espiritismo. Con ellos, toda persona interesada pudo conocer los lineamientos esenciales y básicos de la doctrina plasmados en los folletos y, además, acercarse al Stand N.º 2605 del Consejo Espírita Internacional -SEI- en el Pabellón Amarillo.

Se agradece a los hermanos brasileños del stand, quienes los recibieron con gran cariño y cordialidad, y al hno. Julio Sanchez quien, a pesar de no

encontrarse presente, les facilitó el acceso gratuito a la feria.

Desde estas líneas, los hermanos de la Subcomisión Juvenil les hacen llegar su agradecimiento y un abrazo a todos ellos.



Pedido en cadena

Todos los días entre las 22,00 y 23,00 (horario argentino), solicitamos a todos los hermanos a sumarse a la oración en cadena, para unirnos en pensamiento, sentimiento e intención, en un acto de caridad y amor hacia nuestro prójimo que sufre en este planeta.

Pidamos a Dios por la paz del mundo Tierra. Que reine la armonía y la tolerancia, allí donde hay odio e injusticia. Por todos los hermanos que sufren el miedo y la angustia por las guerras, y por la persecución ideológica, política, racial y religiosa.

Por los dirigentes de las naciones, para que gobiernen con caridad, solidaridad y un sentimiento fraternal; no para satisfacer una desmedida ambición económica y de poder.

Por todos nuestros hermanos que viven en zonas inhóspitas y padecen el hambre y la sed extremas. Que puedan acercarse a Dios (cualquiera sea el nombre que le asignen) para pedirle las fuerzas y la resignación ante estas pruebas tan difíciles.

Por todos los jóvenes que están equivocando el rumbo, sin fe y sin principios religiosos y morales, que sucumben a la droga y el alcohol. Que puedan comprender la existencia de nuestro Padre y pedirle la ayuda que necesitan, para no desperdiciar una existencia material en la tierra y no sumar más dolores a sus espíritus atormentados.

A todos aquellos que por diversos motivos padecen angustia, desesperación, y dolores físicos y espirituales. Que llegue a ellos la ayuda de Dios y del mundo espiritual, para aliviar su hondo pesar y fortalecer su fe.

Boletín Luz y Vida por email

Envía tu email a la Asociación Espiritista Luz y Vida, San Ignacio 3666 (C1231ADB), Ciudad de Buenos Aires - Argentina, o a: aeluzyvida@yahoo.com.ar, y te haremos llegar el boletín semestralmente.

Bases de la Doctrina Espiritista:

- 1. Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
- 2. Leyes Divinas:** eternas e inmutables que reglan el universo material y moral.
- 3. Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
- 4. Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
- 5. Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
- 6. Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
- 7. Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
- 8. Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
- 9. Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Comisión Experimental: 1er. martes de cada mes, a partir de las 18,00 hs.

Subcomisión Juvenil: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Subcomisión de Fiesta: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los jueves, desde las 10,00 hs.

Sesiones	<u>Primera semana</u>	<u>Segunda semana</u>	<u>Tercera semana</u>	<u>Cuarta semana</u>
Mediúnicas: (Marzo a Diciembre)	Videncia	Escritura	Elevación	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Desarrollo Escritura	Elevación
Martes: de 15,00 a 17,00 hs.	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Parlante	Parlante
	Cierre del Guía (*)	Parlante	Cierre del Guía	Cierre del Guía
		Pregunta al Guía		
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Videncia	Escritura	Elevación	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Desarrollo Escritura	Elevación
	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Parlante	Parlante
	Cierre del Guía (*)	Parlante	Cierre del Guía	Cierre del Guía
		Pregunta al Guía		
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Videncia	Escritura	Elevación	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Desarrollo Escritura	Elevación
	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Parlante	Parlante
	Cierre del Guía (*)	Parlante	Cierre del Guía	Cierre del Guía
		Pregunta al Guía		

Estar presente 30 minutos antes del horario de inicio de cada sesión.

(*) Las personas interesadas en concurrir a esta reunión, deberán tener conocimientos previos de la doctrina espírita y el consentimiento de la Dirección de Luz y Vida.

Quienes deseen concurrir por primera vez, deberán hacerlo en las reuniones de estudio, de taller o charla de la doctrina espírita, es decir, en la 2ª o 4ª semana de cada mes.